

**APARECE**  
Los Jueves y Domingos

# EL ARGOS



Precios de Suscripción

Por un mes 0.70 cts.  
Número del día 0.10

PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR

Alfredo Parodi

OFICINAS 18 DE JULIO, 101 Y 103  
Y RIO NEGRO 96 Y 98

**Periódico liberal, político y comercial**  
Organo de los intereses del Departamento

## Aviso

Se admiten los artículos y remiti-  
dos que a juicio de la dirección sean  
de interés público. En ningún caso  
se devuelven los originales. Todo tra-  
bajo que se encomiende al estableci-  
miento deberá ser abonado a la mitad  
de su importe adelantado.

## ALMANAQUE

**Hoy Domingo 18**—El Dulce N  
de María san José de Cupertino.  
**Lunes 19**—Santos Genaro y Teodoro.  
**Martes 20**—Santos Eustaquio y com-  
pañeros mártires.  
**Miércoles 21**—Santos Mateo y Ale-  
jandro. **Primavera.** Luna nueva a  
las 2 y 6 p.m.  
Sol sale a las 6 y 4 Se pone 5 y 56  
Van 261 días transcurridos faltan-  
do 105 para fin de año.

## EL ARGOS

DOMINGO SETIEMBRE 18 DE 1892

## Entusiasmo

Debido a la galante invitación de  
uno de los miembros de la Comisión,  
hemos tenido el gusto de concurrir a  
los ensayos que efectúan los que to-  
marán parte en el Gran Festival del  
12 de Octubre próximo con motivo  
de las fiestas en conmemoración al  
4.º Centenario del descubrimiento de  
América.

Desde ya auguramos un éxito bri-  
llante a esas fiestas, pues, nuestra ju-  
ventud de ambos sexos se disputa un  
puesto tanto en los coros dirigidos por  
el profesor don Manuel P. Faccio co-  
mo en la parte dramática.

Nunca hemos observado mas entu-  
siasmo por fiesta alguna en la socie-  
dad duraznense, lo que sea dicho de  
paso, nos es de extrañar, pues, jamás  
se ha tratado de una cuestión tan  
magna como la que ocupa hoy la at-  
ención del mundo entero.

Curioso es también el fenómeno  
de que corriendo para todos una ópa-  
ca de estrechos sumas, el Durazno se  
proponga levantar por suscripción po-  
pular, un monumento cuyo costo al-  
canzará a los menos a **Diez mil  
pesos.**

Desde hace unos días, los encarga-  
dos de recolector fondos han empeza-  
do el desempeño de su cometido, y no  
han encontrado una sola persona que  
no se sintiera justamente orgullosa  
de contribuir con su óbolo a la reali-  
zación del gran proyecto.

Contra todo lo que había de espe-  
rarse, se ha observado mas de un ca-  
so de que los vecinos buscaran a las  
Comisiones para suscribirse, y de o-  
tros que han presentado su agrade-  
cimiento a dichas Comisiones porque  
se acordaran de ir a reclamarle su  
concurso.

¡Y después se dirá que estamos pa-  
sando por una época de verdadera  
miseria! Esto no puede ser cierto. Un  
pueblo que tan gustoso asfija los cor-  
dones de la bolsa para una obra públi-  
ca, no puede estar en la miseria, y si  
lo estuviera, sería mas digno y mas  
grande el sacrificio.

Tocale ahora a las secciones de  
campaña secundar la iniciativa, y no

deducamos q' así procederán, pues, nu-  
estro departamento es valiente y pro-  
gresista en todos conceptos.

## Santo Tomás Torquemada

Quizá pocos sabrán que no hace  
mucho, la Iglesia Católica Romana  
canonizó, con solemnísima pompa, a  
Torquemada el primer inquisidor ge-  
neral y el asesino mano negra de sus  
semejantes.

La historia lo pinta a este indivi-  
duo como el monstruo mas grande  
que ha deshonrado sus páginas; sin  
embargo, este es uno de aquellos qui-  
nes la Iglesia Papista, en su loca im-  
piedad ha colocado entre los santos—  
entre los **supuestos** intercesores y  
mediadores entre Dios y el hombre.

Para que toda persona de ánimo  
despreocupado y de espíritu impar-  
cial pueda comprender cuán digno  
es este nuevo santo de las oraciones  
y de las piadosas súplicas de los fieles  
en todo el orbe, publicaremos uno ó  
dos datos que servirán, al mismo tiem-  
po, para demostrar espléndidamente,  
cuán poco tuvo Fray Torquemada  
del dulce y tolerante espíritu de  
Jesús.

“No he venido para juzgar al  
Mundo”, declaró terminantemente  
el Redentor de la Humanidad. Des-  
preciando ó adulterando las mas cla-  
ras enseñanzas y las mas evidentes  
preceptos de Jesu Cristo el supremo  
legislador de la Iglesia, Papas sensua-  
les y licenciosos, y frailes mundanos  
y sanguinarios han hecho correr, en  
nombre de una autoridad que Jesu  
Cristo jamás les otorgó, ríos de pre-  
ciosa sangre inocente.

¡Santo Tomás Torquemada! Así  
alaba, enaltece, y santifica la Iglesia  
Romana el crimen! ¡Roma no se arre-  
piento entonces, de los horribles cri-  
menes que ha cometido en el pasado  
contra Dios y contra la Humanidad!  
Dios indudablemente se equivocó en-  
ando, por boca de un apóstol inspira-  
do, enardecido el amor entre el hom-  
bre y el hombre hasta el punto de de-  
clarar que, “aquel quien aborrece a  
su hermano es un homicida”. Exa-  
minemos algunas de las buenas o-  
bras de este extraordinario santo.

### Bajo Torquemada:

Hombres y mujeres quemados vi-  
vos: 10,220. Hombres y mujeres que-  
mados en effigie: 6,810. Condenados a  
otros tormentos: 97,371. Gloriosos a  
la verdad, han sido las hazañas de es-  
te santo; la humanidad entera deba-  
ría ponerse de pié para cantar las a-  
labanzas del nuevo santo, fiel hechu-  
ra de los que lo fabricaron.

Si los que dirigen los destinos de  
la Iglesia Papal tuviesen siquiera un  
poco de sentido común, a la vez que  
un poco de vergüenza, en lugar de  
colocarlo a un Torquemada en la mas  
enconbrada posición en el Cielo, lo  
condenarían al último rincón del In-  
fierno, pues jamás ha habido en el  
mundo una encarnación mas fiel del  
espíritu de Satanás.

Pero la Iglesia Romana es incorre-  
gible, es una institución maldita y  
perversa, que ama ver correr la san-  
gre de sus adversarios; está fundada  
sobre la violencia y el fraude, y no so-

bre el derecho y sobre las santísimas  
verdades, proclamadas, a viva voz por  
los Evangelios. Es una Iglesia que  
existe para todo menos para hacer  
la voluntad, y para reflejar el espíri-  
tu de Dios.

Para que nadie se imagine que  
exagero citaré ciertas palabras del  
“Estandarte Católico” que se publi-  
có en Barcelona, (España), en Julio 29  
de 1883.

Dice el Estandarte:  
“Pronto tiene que verificarse la  
restauración del santo tribunal de la  
Inquisición. Su reino será mas glorio-  
so y fructífero en resultados como lo  
fue en el pasado, y el número de los  
que serán llamados a sufrir bajo su  
dominación, excederá con mucho al  
número de la Inquisición pasada.

Nuestro corazón Católico, se des-  
borda de fe y entusiasmo y el immen-  
so placer q' experimentamos a medi-  
da que empezamos a recoger el fruto  
de nuestra actual campaña excede a  
toda ponderación. Que día será aquel  
de regocijo para nosotros cuando  
veamos a los Francmasones, Espiritis-  
tas, Libre-pensadores y anti clerica-  
les **achicharrarse** en las llamas  
de la Inquisición.”

¡Así arguye la sangrienta ó infame  
Iglesia Papal! Principiando con  
Mahoma, así han discutido siempre  
todas las iglesias falsas.

“El Watchman” órgano de la sec-  
ta Católica Romana en San Luis, Mo  
Estados Unidos, decía hace unos ena-  
tro ó cinco años: “Si solo tuviésemos  
el poder, los haríamos pedazos a los  
Protestantes con pinzas y tenazas  
candentes, y arrojaríamos su carne a  
los perros.”

Esto párrafo fué reproducido y  
censurado con merceda severidad  
en muchos de los principales diarios  
de los Estados Unidos.

Con respecto a Torquemada debe-  
rían examinarse los datos que propor-  
ciona al mundo una autoridad Cató-  
lica Romana. No hay lengua que pu-  
diera pintarle con colores mas no-  
gros.

Segun testimonio general, Torque-  
mada fué un monstruo.

Sin embargo, es el hombre a quien  
la Iglesia de Roma canoniza en los  
últimos años del siglo diez y nueve.

Estos son hechos concretos; nadie  
podrá decir, después de esto, que ex-  
cribimos por pura maldicia, ó sencilla-  
mente, movidos por el móvil infame  
de **calumniar.**

Nuestro lema es: “A la Ley y al  
Testimonio”, y a estas dos irrecusa-  
bles fuentes siempre apelamos con  
confianza.

La Iglesia Romana siempre ha si-  
do y siempre será la misma, tan fá-  
cil lo sería a ella cambiar de ser, ó  
variar de regla de conducta como lo  
sería al tigre cambiar de naturaleza,  
ó al leopardo mudar las manchas de  
su piel.

La Iglesia Papal, con raras ex-  
cepciones, solo condena enérgica-  
mente al crimen ó a la inmoralidad,  
bajo sus múltiples formas, solamente  
cuando esta no cuadra con sus intere-  
ses.

Muchos casos podríamos citar en

comprobación de esto, pero lo reser-  
vamos para otro artículo.

Jorge G. Froggatt.

## COMISIÓN DE FIESTAS

### 1.º Centenario

DEL  
DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

Habiendo resuelto la Comisión que  
presido, erigir un monumento en una  
de las plazas públicas de esta Villa,  
que perpetúe en el Departamento del  
Durazno, el recuerdo del gran acon-  
tecimiento del descubrimiento de  
América;—llámaso a propuestas pa-  
ra la ejecución de dicha obra; bajo las  
bases y condiciones que a continua-  
ción se establecen y con arreglo al  
proyecto presentado por el escultor  
don Juan Azzarini, cuyos planos se  
hallan a disposición de los interesa-  
dos en la Secretaría del Club Uru-  
guay.

A—El monumento tendrá cator-  
ce metros de elevación y siete me-  
tros 24 centímetros de planta, como  
lo indica la escala proporcional pue-  
ta al pié del plano, y será construido  
con granito azul desde los escalones  
y fuste hasta la base del plinto de la  
columna, excepto los pilares de los  
cuatro ángulos que serán de granito  
rosado. La columna, desde la base  
del plinto incluso el capitel serán  
también de granito rosado.

B—El globo que descansa sobre  
el capitel será de granito azul y se  
compondrá de dos piezas, doblando  
llover la mitad inferior una cavidad  
suficiente para contener la urna en la  
que la Comisión depositará los docu-  
mentos que crea conveniente. Una y  
otra piezas irán unidas interformen-  
te a la columna, por una barra de hie-  
rro galvanizado.

C—Todos los trozos de arquitectu-  
ra de que se componga el monumen-  
to serán trabajados a martolina fina  
y los escalones a punta fina de pico.

D—Las ensambladuras que sean  
necesarias para mayor seguridad de  
la obra, se harán por medio de llaves  
de hierro galvanizado, y los rellenos  
que requiera serán hechos con piedra,  
cal y portland en la proporción de  
dos por una, estos últimos materia-  
les.

E—To los los bloques ó trozos de  
piedra que hayan de colocarse do-  
canto no tendrán mas de treinta  
centímetros de espesor y los que ha-  
yan de colocarse de plano serán pro-  
porcionados a las molduras.

F—El constructor se encargará  
de cortar los bloques necesarios y pre-  
pararlos para la ejecución de la obra  
siendo de cuenta de la Comisión la  
extracción de la piedra y la condu-  
cción de los bloques al lugar donde ha-  
ya de erigirse el monumento.

G—La Comisión se obliga ade-  
más a poner a la disposición del cons-  
tructor, de su única y exclusiva cuen-  
ta el personal y los materiales neces-  
arios para la construcción de los ci-  
mientos.

H—El pago se verificará:—“tres-  
cientos pesos” a la terminación de la  
base a la altura de los cuatro pilares  
de los ángulos;—otra cantidad igual  
al terminar el plinto de la columna;

y lo restante al entregar el monu-  
mento concluido.

I—Las obras empezarán inme-  
diatamente de aceptada la proposi-  
ta mas favorable y reducida que sea  
a escritura pública, doblando el cons-  
tructor prestar fianza de arrigo que  
garanta el cumplimiento de sus obli-  
gaciones.

J—La Comisión se reserva el dere-  
cho de hacer inspeccionar la obra du-  
rante su construcción, por persona  
perita; como también el de aceptar la  
propuesta que mas convenga a los in-  
tereses que lo están confiados, ó rech-  
azar las todas si así lo juzgase pruden-  
te.

Las propuestas se abrirán indefe-  
nitamente el 25 del corriente mes a  
las cinco p.m. en la Secretaría del  
Club Uruguay, hallense ó no presen-  
te los proponentes.

Durazno Setiembre 14 de 1892.

EMILIO PENZA.

Presidente.

BALDOMERO ISFANZON.

Secretario.

## Eliza del Estado

Pasado el ardor primero de la lu-  
cha, extinguidos los viejos rencores,  
desvanecidos los tipos legendarios  
del jacobino clerófono y del fanático  
cazador de franc-masones, parecía na-  
tural que la Iglesia y el Estado vinie-  
sen a un concierto, resolviendo su  
ya tradicional antagonismo.

La creciente debilidad del poder  
teocrático, la indiferencia cada día  
mas marcada de los pueblos hacia las  
contraversias teológicas y los proble-  
mas de ultratumba, la novísima acti-  
tud de abstención y neutralidad de  
los eclesiásticos en las contiendas po-  
líticas, el pontificado de un sacerdote  
prudentísimo que trata de reparar  
con una conducta llaña de circunspe-  
ción los males causados a la Iglesia  
por la insensata temeridad de su an-  
tecesor, todo conspiraba al mismo  
resultado.

Y no obstante, la concordia no lle-  
ga, el problema no se resuelve y el  
conflicto, que subsiste latente, se  
pone a cada paso de manifiesto, co-  
mo acaba de suceder en Francia con  
la mas liviana ocasión.

La revolución vino en pugna con  
la Iglesia. Privada de sus monopolios  
privilegios, exenciones, jurisdicción; so-  
metida al derecho común; realizó la  
desamortización de los bienes ecle-  
siásticos; emancipó la conciencia re-  
ligiosa; secularizó las instituciones;  
proclamó el estado laico, pero, en  
cambio de todo cuanto la quitaba, of-  
reció a la Iglesia un bien supremo  
del que nunca ha gozado, ni aun en  
tiempos de prosperidad y de grande-  
za: la libertad.

¿Por qué la Iglesia ha rechazado  
ese bien? Por qué ha declarado ella  
misma, solemnemente, incompatible  
con la civilización moderna? ¿Por  
qué la que fué imperialista con los em-  
peradores, feudal con el feudalismo,  
monárquica con la monarquía, ha  
rehusado ser libre con la revolución  
y en cambio reconoce como legal lo  
mismo en Francia que aquí en Amé-  
rica la forma Republicana?



**Mayo de Monterrey**  
 Esto ¡basta muchísimo! última del universo  
 enciéndanlos hoy al precio de 25 centavos  
 sin más la cigarrería «El Teléfono».  
 También les hay más buenos a 10 cen-  
 tavos y de tabaco hasta a 4 centavos.  
 Se venden por mayor a precios des-  
 ctiros.  
 Calle 18 de Julio núm. 131 esquina  
 2191.



